

VI Congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericanos

Mesa 3: Géneros y poéticas en la literatura latinoamericana

Las representaciones del horrorismo en los microrrelatos de *¡BASTA! Contra la violencia de género*

Amor Arelis Hernández Peñaloza¹

Resumen

En esta ocasión, la ponencia que expondremos tiene como eje central mostrar las representaciones del horrorismo en los microrrelatos de *¡BASTA! Contra la violencia de género*. Este término es entendido acá, siguiendo a Cavarero², como las prácticas perversas de muerte atroz usadas por los criminales para presionar a las víctimas. Nuestro interés es visibilizar lo que produce el horrorismo (miedo, espanto, pavor, deshumanización) a través de 150 palabras hechas microrrelatos, hechas literatura; dentro de un proyecto latinoamericano liderado (desde el 2009) por un grupo de escritoras y activistas chilenas llamado “Las asterionas”, conformado por: Pía Barros, Gabriela Aguilera, Chivy Guajardo, Ana Crivelli y Susana Sánchez Bravo, quienes iniciaron la colección de libros *¡BASTA!* para denunciar y promover la toma de conciencia sobre la violencia hacia las mujeres, flagelo que denigra y destruye vidas. Hasta la fecha se han publicado las versiones de *¡BASTA!* en Chile, Perú, Argentina, Bolivia, México, Venezuela, Colombia, Panamá, las cuales constituirán nuestro “corpus” de estudio para esta disertación.

Palabras clave: Horrorismo; Basta; Violencia; Género; Microrrelato.

¹ CILHA, FFyL, Universidad Nacional de Cuyo) amorcitoHP@hotmail.com

² Adriana Cavarero (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos.

Discurso
Zulma Fraga

Dijo “ni se te ocurra” y apenas levantó la voz.
Dijo “no te lo volveré a repetir” y golpeó en la mesa.
Dijo “es la última vez” y le partió la cara a trompadas.
Dijo “de esto no te olvidarás” y la roció con alcohol.
No dijo nada y encendió el fósforo.

¡Basta! Cien mujeres contra la violencia de género. Argentina. (108)

El **horror** es una de las emociones que más aparecen cuando se abordan los microrrelatos de los libros *BASTAs Contra la violencia de género*. Empero, nosotros queremos hacer hincapié en aquellos textos donde la crueldad, lo siniestro y los actos despreciables hacen presencia para, además de causar muerte y sufrimiento, deshumanizar a la víctima, tal y como lo vemos en **Cabeza a cabeza** de Pablo Colombi:

No golpeo puñetazos. Siquiera patadas. Sabio es el que medita y concluye: mejor uso la cabeza. Ya la usó el rapado Zidane, contra el pecho de un rival, en la Copa de Alemania. Acá, a mi cabeza la estrello usando mi frente. Le doy con mi cabeza en su frente. El primer impacto la aturde un poco. No sangra ni sangrará. Más ruido que otra cosa. Ella la tiene hueca. La sigo abollando con mi cabeza. Va otro choque, de pleno. Empiezo a abrirme camino. No me mira, agacha la vista. Algo como de cartón su cabeza. Traga cada golpe hundiéndose. Tragame el siguiente, le ordeno. Porque el definitivo va a meter mi cabeza adentro de su cabeza. A las mujeres les faltan ideas. Hay que sembrarlas así.

¡Basta! Cien hombres contra la violencia de género. Argentina. (88)

Según la pensadora Judith Butler, la vida de estos seres “deshumanizados” ni siquiera es vista como “digna de duelo” (2006: p. 32). Como resultado, la mujer es víctima de golpes violentos, los cuales son advertidos como necesarios porque ella “tiene la cabeza hueca” y “hay que sembrarle las ideas”.

En otro de los microrrelatos, la mujer no está completamente viva, pues no es considerada humana, es decir, no se valora su vida, porque ella está

muerta, muerta en vida, por esto es abusada, humillada y denigrada, como se lee a continuación:

Las prefieren rubias
Lorena Best Urday

¡Qué rica estás, mamita!

Dócil, suavcita, calladita, siempre dispuesta.

Me acerco a ti sin hacer ruido (no vaya a ser que te me asustes). Me excito con solo mirarte, me pongo duro cuando te abro las piernas y puedo verte todita (¡Qué rica estás, mamita!). Me gustas porque no te mueves; ni me miras, ni me hablas... suavcito te monto, duro me acomodo entre tus piernas; te la meto y GOZO.

No te me calientes, mamita. Me gustas así: fría y cercana. Algunos dicen que las prefieren rubias. Lo que es yo, las prefiero muertas.

¡Basta! Cien mujeres contra la violencia de género. Perú. (17)

Es también un mensaje de horror la violación sexual, cuando la víctima en palabras de Segato es “expropiada del control sobre su espacio-cuerpo” (Segato, 2013: 20). La cuestión en el microrrelato que vamos a presentar, no solo se limita a un cuerpo que ha sido usurpado y mutilado, sino que involucra además un régimen de terror, en el que las mujeres son propiedad de los hombres que las secuestran y hacen con ellas lo que quieren, hasta matarlas y desaparecerlas, así lo cuenta Hortensia Rosas en ***Desde aquel día***:

Sara no sabía por qué estaba allí. Luchaba en aquel espacio estrecho, oscuro y silencioso. Sintió una fuerza brutal que sacudió todo su cuerpo y le provocó un profundo dolor. Sus gritos desgarraban su garganta. El terror se aperó de ella. Le atormentaba morir. Percibió un olor nauseabundo y perdió la noción del tiempo y de la conciencia ¿Cómo llegó allí? Iba de regreso a casa cuando...

Una luz la despierta abruptamente. Le toman fotos desnuda. Unos hombres no dejan de mirarla y la tocan con manos heladas y lascivas. Persiste el olor nauseabundo. Siente que algo se desprende de su cuerpo. Horrorizada, logra verse mutilada, su sexo desangrado. No se reconoce, piensa que no es ella. Desea abrazar a su hija.

De pronto ya no existe el dolor, aquel olor ha desaparecido y ya no le atormenta la muerte.

Sara no regresó a casa... Ellas tampoco...Luisa, Marisol. Mirtha, Rosario, Jacinta, Claudia, Lucía, Elena...

¡Basta! Cien mujeres contra la violencia de género. México. (61)

En el microrrelato, la crueldad sobre el cuerpo se reitera, no solo se quiere matar por matar, la mujer ha sido previamente ultrajada, abusada, mutilada porque “la violencia absoluta sobre otra persona implica tratar a ésta como no-humana, como carente de emociones, derechos, sentimientos y razones”. (Estrada, 2016: 76). Además, por la violación sexual el cuerpo queda destruido, deshecho, marchitado como nos lo cuenta Yoyiana Ahumada en el texto **SECA**:

El estruendo del cuerpo hecho miseria arrojado a la madrugada fue venganza macerada. Seca, sonaba por dentro. De un portazo se hizo a la calle y en cada paso del miedo invocó su muerte. Fugitiva, su rabia, no volvería a saber de su mandíbula rota.

¡Basta! Cien mujeres contra la violencia de género. Venezuela. (14)

Asimismo, una violación sexual, es también un mensaje de horror y dominio soberano sobre el cuerpo de la víctima, es querer disciplinarlo violentamente, de esta forma se manifiesta en el microrrelato **Dignidad rota...** de Diana Alexandra Sáenz García

¿Cómo la pasó? ¿Rico?... Eso es para que sientas qué es estar con otros hombres, por si le da curiosidad, ¡Eso es sexo!

¡Basta! Cien mujeres contra la violencia de género. Colombia. (39)

Por otra parte, la violencia de género llevada a los extremos más profundos busca producir horror en el otro, en esa mujer-madre, y utiliza al hijo como arma (cometiendo filicidio) para hacer daño sin remordimientos y con las propias manos, de manera asesina y sangrienta **Pega donde más duele** tal y como se titula el microrrelato de Zaida Soto que dice:

En el suelo, hecha un ovillo, como una perra que abriga a su cría. Marta cubre a la hija. El esposo continua pateándole la espalda. La mujer, que ya no siente las piernas, ruega:

- Golpéame todo lo quieras, pero a ella no la toques.

Los golpes cesan. Violento, se agacha y le arrebató a la niña. Marta se arrastra a pesar del dolor que casi la inmoviliza. Lo sigue a la cocina. Allí está con un cuchillo punzando el cuello de la niña.

¡Basta! + de 100 mujeres contra la violencia de género. Chile. (134)

La irracionalidad de lo narrado nos hace ver a un hombre que no distingue un objeto de un humano, por ello cosifica a su hija -la deshumaniza- para llevar a cabo su cometido: enviar un mensaje de poder y de dominio.

Por último y atendiendo a un concepto como el de horrorismo, es decir, cuando la violencia se convierte en un fin absoluto y el cuerpo “es reducido a un objeto totalmente disponible, esto es, objetivado por la realidad misma del dolor, en el centro de la escena está un cuerpo sufriente sobre el cual la violencia trabaja tomándose mucho tiempo.” (Cavarero, 2009: 60) vemos, que este concepto de Cavarero colabora a la hora de comprender mejor el momento, en el cual se “deshumaniza” a la mujer, proceso que los microrrelatos que acabamos de leer, representan de manera contundente y diversa: golpes, violaciones, muertes, desapariciones y filicidios, torturas que ponen en evidencian que la mujer es solo “un cuerpo reducido a migajas por el *tormentum*” ejercido por hombres, bajo la mirada cómplice de una sociedad machista “una prisión bajo tierra. Un lugar rabioso, sobrepoblado y solitario a la vez. En ese sitio, todo se trata de romper a otro o que te rompan”. (Ortuño, 2018: 3)

Bibliografía

Barros, Pía (Editora) (2012) *¡Basta! + de 100 mujeres contra la violencia de género. Chile*. Santiago de Chile: Ediciones Asterión.

Butler, Judith (2006). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Traducción de Fermín Rodríguez. Buenos Aires: Paidós.

Cavarero, Adriana (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos.

- Corrado, Bolgna (1981). Voz tortura. En: *Enciclopedia Vol. XIV*. Turín: Einaudi, 353.
- Del Aguila, Cucha; Vidal, Christiane Féli; Romero Barrios, Tania y Rojas Montenegro, Luisa. (Editores). (2012) *¡Basta! Cien mujeres contra la violencia de género*. Perú. Lima: Editorial Estruendomudo.
- Estrada Castro, Luis Jaime (Enero-abril, 2016). La estructura del horror en los cuerpos: violencia ontológica y simbolismo de crueldad. En: *Estudios políticos número 37*. México: Universidad Nacional Autónoma de México: Facultad de Ciencias políticas y sociales. 57-80.
- Gutiérrez Fuentes, David y Ortiz Serna, Alicia. (Compiladores) (2014) *¡Basta! Mujeres contra la violencia de género*. México. Universidad Autónoma Metropolitana, UAM, X. Serie Gato Encerrado.
- Hernández, Amor; Vique, Fabián; Hidalgo, Leandro; Di Gerónimo, Miriam y Bianchi, Sandra (Editores) (2013) *¡Basta! Cien mujeres contra la violencia de género*. Argentina. Buenos Aires: Macedonia.
- Hernández, Amor; Vique, Fabián; Hidalgo, Leandro; Di Gerónimo, Miriam y Bianchi, Sandra.(Editores) (2016) *¡Basta! Cien hombres contra la violencia de género*. Argentina. Buenos Aires: Macedonia.
- Ortuño, Antonio. (2018). *Ellos hablan. Testimonios de hombres, la relación con sus padres, el machismo y la violencia*. Cacho, Lidya. (Editora). México: Editorial Grijalbo.
- Peña, Yaneth; Mosquera, Nally; Pabón Ayala, Nathalie; Medina, Carlos y Hernández, Amor. (Editores) (2015) *¡Basta! Mujeres colombianas contra la violencia de género*. Bogotá, D.C.: Debate Escrito.
- Rojo Violeta; Riquelme, Virginia y Kariakin, Kira. (Compiladores) (2015) *¡Basta! Cien mujeres contra la violencia de género*. Venezuela. Caraca: Fundavag Ediciones.
- Segato, Rita. (2013). *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez*. Buenos Aires: Tinta Limón.